

# Bienaventurados

Joan Manuel Serrat

La vida te la dan  
pero no te la regalan.  
La vida se paga  
por más que te pene.  
Así ha sido desde que  
Dios echó al hombre del Edén,  
por confundir  
lo que está bien  
con lo que le conviene.

Si a plazos o al contado  
la vida pasa factura,  
rebaña y apura  
hasta las migajas.  
Que si en cada alegría  
hay una amargura,  
todo infortunio esconde alguna ventaja.

Bienaventurados los necios  
que se arriesgan a prestar consejos  
porque serán sabios a costa  
de los errores ajenos.

Bienaventurados los pobres  
porque saben, con certeza,  
que no ha de quererles nadie por sus riquezas.

Bienaventurados los adictos a emociones fuertes  
porque corren buenos tiempos para la gente marchosa.

Bienaventurados los dueños del poder y la gloria  
porque pueden informarnos de qué va la cosa.

Bienaventurados los que alcanzan la cima  
porque será cuesta abajo el resto del camino.

Bienaventurados los que catan el fracaso  
porque reconocerán a sus amigos.

En cualquier circunstancia  
por lastimosa que sea,  
busca la manera  
de comer perdices;  
que a pesar de lo alto que  
nos coloquen el listón,  
hay que brincar  
con la intención  
de ser felices.

Bienaventurados los castos  
porque tienen la gracia divina  
y la ocasión de dejar de serlo  
a la vuelta de la esquina.

Bienaventurados los que aman  
porque tienen a su alcance  
más de un cincuenta por ciento de un gran romance.

Bienaventurados los que están en el fondo del pozo  
porque de ahí en adelante  
sólo cabe ir mejorando.

Bienaventurados los que presumen de sus redaños  
porque tendrán ocasiones  
para demostrarlo.

Bienaventurados los que contrajeron deudas  
porque alguna vez alguien hizo algo por ellos.

Bienaventurados los que lo tienen claro  
porque de ellos es el reino de los ciegos